

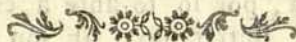
R. 19423

St. George's 24 SETI. 91

ENFERMEDAD

MUERTE Y ENTIERRO

DE LA CONSTITUCION.



Por el bachiller *Sanson Carrasco.*

Siempre mostró esta señora no gozar la mas completa salud, y adolecer de morbo republicano ; pero con todo habian ido sosteniendo sus debilitadas fuerzas los extraños esfuerzos de sus amartelados padres, y luego los de sus tios. Mas llegó en fin el dia 24 de Marzo, en que habiéndola acometido una apoplejía régia, desesperó todo el mundo de su existencia; y conociendo que S. M., por lo que tenia de humana, era un compuesto de las afinidades químicas, segun enseña en su *Memoria* el célebre doctor *Santa Maria*, se convencieron de que habia llegado la hora en que estas afinidades iban á disolverse. Rodearon su lecho todos los afligidos republicanos, cuya existencia estaba tan identificada con la de la malaventurada enferma (exceptos aquellos y no eran pocos

que estaban ocupado volver sus casacas), y lanzando doblados sus ojos, lamentaban su temprana muerte. Ya a este tiempo, juzgándolo así conveniente los facultativos, pusieron á su cabecera los ilustres Ireno y Naactes Natanael Jomtab para ayudarlo en aquel doloroso trance: éstos le repetian de quando en quando varias reflexiones extractadas del *Catecismo de Estado*; para que descansaran, leia ciertas veces alguno de los concurrentes en la *Triple Alanza* un puntito de meditacion, convenciendo á la paciente de que iba á morir en cuerpo y en alma, lo qual, aunque baxo otro aspecto sea una solemne blasfemia, por lo tocante á esta señora es una verdad evidente. Entretanto, al son de la guitarra del *Conciso* cantaban los asistentes ciertas saetas compuestas por la elegante pluma del *Diario mercantil* de Cádiz, y *Quidano* de la Coruña de las que pueden servir de muestra las siguientes.

Aprende d, flores, de mí
 Lo que yo de ayer á hoy,
 Que ayer Constitucion ful,
 Y hoy suura soy.
 Tú que me miras á mí
 Tan triste, mortal y fea,
 ¿Al por tí;
 Y pues antiguo viví,
 ¿Tu muerte sea.

Al paso algunos entre mortales angustias y parosismos, habiéndose acometiendo una síncope mortal, y habiéndose primero aquella célebre greguería que aparece en el artículo *Muerte* el diccionario, llegó su alma la desgraciada dama á *Duena de los infes*. Ineficaces sus intentos y sentimientos que hiberbicanos; y habiéndose de morir debía depositarse en los Caños del Peñón, y recordándose las competentes esquelos del *atahúd* del famoso targeton.

7 000 40

Sal

que en celebridad de la augusta difunta colocaron en días mas venturosos sobre la puerta del cofiseo de Cádiz el ilustre cómico Fedriani y consortes: debiendo servir de losa sepulcral la que en la misma ciudad contenia el título de *Plaza de la Constitución*, habiéndola reservado para tan piadoso exercicio de las manos de los malaandrines y fallones que quisieron hacerla pedazos, el benemérito *Don Tres empleos á un tiempo contra los decretos de Cortes.*

Llegado finalmente el día en que debian celebrarse las exéquias, se erigió un suntuoso túmulo adornado con variedad de geroglíficos é inscripciones, de los que eran los mas notables los siguientes. En el primer cuerpo en una gran targeta se veía en la primera fachada á uno vestido de una piel de leon, que con una gran porra en la mano pretendia allanar un embunbrado monte, y derrocar una elevada torre que tenia á sus lados: de su boca salian las siguientes palabras: *Todo abaxo*: al mismo tiempo se desprendian del monte y de la torre unas chinitas, que cayendo sobre el pobre Herculoso le derribaban; y al pie de la targeta se leian estos versos.

El que pretende arruinar
De un estado los cimientos,
Primero que sus intentos
Su muerte llega á lograr.

En el segundo frontis en otra igual targeta se miraba un mozalbete atolondrado, con su lente colgado al cuello y el baston enarbolado en la mano: delante de él se veian multitud de Frayles de todas Religiones y de la boca del señorito salian estas palabras: Señor, ahora es el tiempo de dar el golpe á los frailes. Al pie de la pintura estaban estos versos.

El que quiso golpear
Desde el fraile al monigote,
Yá se tendrá que callar,
Y resguardar su cogote.



que estaban ocupado en volver sus casacas), y lanzando dolorosos suspiros, lamentaban su temprana muerte. Ya á este tiempo, juzgándolo así conveniente los facultativos, se pusieron á su cabecera los ilustres *Ireno Nistactes* y *Natanael Jomtob* para ayudarla en aquel doloroso trance: éstos le repetian de quando en quando varias reflexiones extractadas del *Catecismo de Estado*; y para que descansaran, leia ciertas veces alguno de los concurrentes en la *Triple Alianza* un puntito de meditacion, convenciendo á la paciente de que iba á morir en cuerpo y en alma, lo qual, aunque baxo otro aspecto sea una solemne blasfemia, por lo tocante á esta señora es una verdad evidente. Entretanto, al son de la guitarra del *Conciso* cantaban los asistentes ciertas saetas compuestas por la elegante pluma del *Diario mercantil* de Cádiz, y *Ciudadano* de la Coruña de las que pueden servir de muestra las siguientes.

Aprended, flores, de mí
Lo que vá de ayer á hoy,
Que ayer *Constitucion ful*,
Y ya ni basura soy.

Tú que me miras á mí
Tan triste, mortal y fea,
Mira desteal por tí;
Y pues contigo viví,
Conmigo tu muerte sea.

Así pasó algunos días entre mortales angustias y parasismos, hasta que acometiéndola un síncope mortal, y habiéndole leído primero aquella célebre greguería que escribió en el artículo *Muerte* el diccionarista crítico-burlesco, entregó su alma la desgraciada dama al *Duende de los Cafés*.

✓ Inexplicables son los llantos y sentimientos que hicieron los huérfanos republicanos; y habiéndose determinado que su cadáver debía depositarse en los Caños del Peral, y formándose las competentes esquelas de convite, se hizo el atahúd del famoso targeton

que en celebridad de la augusta difunta colocaron en días mas venturosos sobre la puerta del cofiseo de Cádiz el ilustre cómico Fedriani y consortes: debiendo servir de losa sepulcrar la que en la misma ciudad contenia el título de *Plaza de la Constitución*, habiéndola reservado para tan piadoso ejercicio de las manos de los malaandrines y fallones que quisieron hacerla pedazos, el benemérito *Don Tres empleos á un tiempo contra los decretos de Cortes.*

Llegado finalmente el día en que debían celebrarse las exéquias, se erigió un suntuoso túmulo adornado con variedad de geroglíficos é inscripciones, de los que eran los mas notables los siguientes. En el primer cuerpo en una gran targeta se veía en la primera fachada á uno vestido de una piel de leon, que con una gran porra en la mano pretendia allanar un embunbrado monte, y derrocar una elevada torre que tenia á sus lados: de su boca salian las siguientes palabras: *Todo abaxo*: al mismo tiempo se desprendian del monte y de la torre unas chinitas, que cayendo sobre el pobre Herculoso le derribaban; y al pie de la targeta se leian estos versos.

El que pretende arruinar
De un estado los cimientos,
Primero que sus intentos
Su muerte llega á lograr.

En el segundo frontis en otra igual targeta se miraba un mozalbete atolondrado, con su lente colgado al cuello y el baston enarbolado en la mano: delante de él se veian multitud de Frayles de todas Religiones y de la boca del señorito salian estas palabras: Señor, ahora es el tiempo de dar el golpe á los frailes. Al pie de la pintura estaban estos versos.

El que quiso golpear
Desde el fraile al monigote,
Yá se tendrá que callar,
Y resguardar su cogote.



En la tercera fachada se ostentaba el ilustrado *Aurora mallorquina* en actitud de perorar, pronunciando estas palabras: *Mientras que haya cuatro soldados y un cabo España no puede ser libre.* Y á lo lejos entre sombras se miraba al mismo señor apaleándolo los moros encantados que ablandaron las costillas al buen escudero Sancho; y debaxo de la pintura estos versos.

Este es aquel gran hombron
 Enemigo del soldado,
 Que por la Constitución
 Fué mártir apaleado.

En el cuarto y último frente estaba pintado un ex-ministro con una gran linterna mágica, por la qual iba mostrando la conjuración de Sevilla; la de los Canónigos de Cádiz, la de Monseñor Nuncio, la de los obispos de Mallorca y otra porción de cosa, haciendo con su mucha habilidad aparecer patas arriba lo que estaba patas abaxo, mientras decía: *Señor, pido se suspenda la Constitución para castigar á estos pica-ros.* Y luego se veían estos versos.

Este de la tutoría
 Forjó la nueva invención,
 Y hallaba revolucion
 Do quiera que no la habia.

El segundo cuerpo se miraba adornado en sus esquinas de quatro estatuas algo mayores que el natural. La primera representaba al liberalísimo *Arlequin*, teniendo en sus manos un libro con cubiertas de tafete encarnado, y su título grabado con letras de oro decía: *Reflexiones sociales.* En el pedestal de la estatua se leían estos versos.

Este del Pacto social
 Es el elegante autor,
 Eterno declamador
 Contra todo lo Real.

5
La segunda estatua figuraba al señor *Tribuno* que tenia á sus pies unas doscientas gallinas, y en la mano otro libro igualmente encuadernado, y cuyo rótulo decia: *Proyecto de Constitucion presentado á la Suprema Junta Central*. En la base los siguientes versos.

Este compuso el anuncio
De la entrada del error,
Y del Pontifice y Nuncio
Fué el enemigo mayor.

La tercera estatua era la del señor *Caldito de Zorra*, imitada tan al natural aquella carita de miércoles de ceniza, que no parecia sino que estaba vivo; tenia en la mano un libro cubierto como los anteriores. cuyas letras decian: *Angélicas fuentes*. Estaba muy afanado por ponerse una mitra; y como para ponérsela se habia quitado el sombrero, le tenia á los pies, procurando con sus extendidas alas tapar al descuido, con cuidado, otro libro que sin embargo se veia, y decia: *Catecismo de Estado*. Debaxo estaban estos versos.

Jansenista marrullero
Angel patudo y con cola,
Es este titiritero
De la lógica española?

La última estatua representaba la triste figura de *Campanario*: tenia sobre sí un vestido amarillo que atravesaban dos bandas encarnadas; y en el sombrero que no era de castor, y remataba en forma piramidal, estaba pintada una buena porcion de diablos entre una dosis regular de llamas: en una mano tenia una vela amarilla, y en la otra un libro forrado en terciopelo carmesí con cantoneras de oro, y su rótulo era *Diccionario crítico burlesco*. Al pie los siguientes versos.

Este es aquel Diccionario,
De cuyos tiros impuros
Aun no estuvieron seguros
Los Santos del Calendario.



Sobre el segundo cuerpo se elevaba un templete sostenido en sus extremos por ocho columnas pareadas; y en las dos delanteras, que eran jónicas, se leía . en la basa de la una *Jakin*, y en la de la otra *Boaz*; y sobre la cornisa de la cúpula las estatuas de los célebres *enemigos de la Santa*, elevándose en la parte superior la del nunca bien alabado... *el Divino* . que servia de coronacion á toda la obra. Debaxo del templete sobre una tumba descansaba la difunta encima de los almohadones de terciopelo negro, y en la tumba se leia lo siguiente.

*Putabat se post mortem securum fore,
Ecce alicæ plagæ congeruntur mortuo.*

PHERO.

Imaginó con su muerte
Ir á descansar la pobre,
Pero ha querido su suerte
Que aun hoy le batan el cobre.

El coro de música lúgubre lo formaban los *galeriantes*, siendo su maestro de capilla el famoso *Coxo de Málaga*.

El duelo era numeroso, distinguiéndose entre el concurso... Ya se sabe los parientes mas cercanos. Entre ellos el que se desmayó en la memorable sesion de 8 de marzo de 1813.

La tropa que estaba citada para hacer los honores, no concurrió por un descuido natural; pero si su comandante el digno *Batallador del Prado*.

Habiendo ocupado todos sus respectivos asientos, subió á la tribuna el sabio *Doctor nuestro vecino* encargado del panegirico fúnebre, el que pronuncio con aquella elegancia y accion de que se halla dotado. Yo quisiera aqui tener aquel nervio necesario para poder expresar todas las ideas topinámicas y hotentotas que desplegó en su oracion aquel celeberrimo

orate: pero me queda el consuelo de que el verídico Redactor, cumpliendo con su oficio, no dexará en el olvido tan magráfico discurso.

Concluido aquel doloroso acto, se conduxo el cadáver á la prevenida sepultura, que fué cerrada con la consabida losa, en que estaba esculpido el siguiente

EPITAFIO.

Áquí el suelo nacional
Da eterna ciudadanía
A aquella soberanía
Que tuvo muerte fatal:
Y por un pacto social
De imprescriptible sancion,
Esta su casa y mansión
Nunca se podrá allanar,
Ni menos resucitar
La muerta CONSTITUCION,
D. J. G.

AVISO.

Se ha establecido en esta capital con tienda de enchillero en la placeta de los Boteros Eugenio Gomez, el que reune con la pericia de su arte unos conocimientos superiores para la elaboracion de muelles elásticos para toda clase de quebrancias, para personas de ambos sexos, tan flexibles, acomodados y útiles que al paso que carecen de la penosa molestia de los antiguos, contienen en su orden natural los intestinos, dando margen á que las quebrancias recientes en niños y jóvenes curen radicalmente, y aun las inveteradas en personas ancianas, logran, segun repetidas experiencias de este beneficio, si debaxo del resorte, en el sitio de la quebrancia se fixa el apósito del específico que conserva, el que indubítadamente sana las recientes en párvulos y jóvenes.

Lo que se avisa al público, en inteliencia de que



8
 no son excesivos los precios de uno y otro.
 Condição a qualidada, e com o preço do
 fazer a la grandeza, que todavia con
 la conspiciam, en que cada especie de gado

AVISO

La muestra CONSTITUCION
 D. J. C.

AVISO

Se ha establecido en esta capital con tienda de un
 chiller en la plaza de los Baños de San Pedro Gomez,
 el que tiene con la percha de un año unos cono-
 nientos superiores para la elevacion de muestras de
 tior para toda clase de puestas, para otros de am-
 bor, con en las, con dados y otros que al paso
 que existen de la percha molida de los antiguos, con-
 tienen en su óculo natural los intestinos, dando a tra-
 gen a que las cuerdas recientes en niños y jóve-
 nes cuen radicalmente, y aun las investigadas en per-
 sonas ancianas, según repetidas experiencias
 de este beneficio, al hecho del resaca, en el año
 de la cuerdas se fixa el apéndice del específico que
conserva el que indubidablemente sana las resacas
 en párvulos y jóvenes.

En la Imprenta de ejército.
 GRANADA.